

28 abril - 77

Para escribir bien se necesita pensar bien.

Orden mental. Para escribir correctamente uno debe comenzar por ordenar sus ideas; esto es, disciplinarse internamente.

Sin embargo, esto sólo es el comienzo. El orden mental no crea el estilo propiamente dicho.

El segundo paso, es hacer uso del caudal de recursos y de imaginación. Y probablemente sea en ese momento donde encontremos nuestro estilo.

Agregar a nuestras ideas el recurso de la invención de imágenes, el hallazgo de expresiones singulares, de sensibilidad creativa, etc.

Nosotros insistiremos muchas veces en la necesidad de ordenar nuestros pensamientos, como de algo absolutamente indispensable. Someteremos frecuentemente nuestros pensamientos a una constante vigilancia.

Haremos algunos ejercicios en la grabadora, consistentes en hablar de cualquier tema, no meditado con anterioridad. Sus compañeros tomarán apuntes y después verificaremos el sentido de las frases habladas, corregiremos la sintaxis y podremos, tal vez, darnos cuenta de la claridad y el posible estilo que ustedes apunten.

Este ejercicio demuestra cómo en la expresión oral incorporamos primero el orden mental en que vivimos. Todas las presiones vivenciales, más una ausencia total de propósitos de orden, se traduce en máximas dificultades para escribir, para ser congruentes.

Todos esos recursos que nosotros utilizamos en las expresiones orales, difícilmente podemos plasmarlos en un escrito. Las inflexiones, la mímica, los matices de la voz no pueden expresarse en cualquier trabajo periodístico, si no es a través de una correcta estructura gramatical y aún más, de un estilo.

Por lo general, incorporamos a la expresión oral una serie de adherencias del lenguaje coloquial, del lenguaje que usamos en nuestros hogares, con nuestras familias. Lenguaje de 'onda', a la moda, donde se han incorporado giros, frases que se transforman casi en dialectos.

Este tipo de lenguaje es grupal, críptico, etc., y por lo general tiende a empobrecer nuestro lenguaje.

Así, poco a poco nuestro acopio de palabras se reduce a unos cuantos términos.

¿Ustedes han pensado alguna vez cuántos vocablos tiene el lenguaje o el idioma español?.

Tiene alrededor de 160,000 a 170,000 palabras.

¿Qué cantidad empleamos nosotros?. Una persona puede expresarse con sus semejantes, con un lenguaje mínimamente apropiado, si maneja algo así como 3,000 palabras.

¿Y cómo enriquecer ese lenguaje?.

A partir de la implantación de un orden mental.

De aquí en adelante haremos cuantos esfuerzos estén a nuestro alcance con el fin de podernos expresar con una mínima calidad, con una medurable congruencia.

La técnica del lenguaje, si pudieramos decirlo, sería la siguiente:

- a) Considerar que las palabras en la oración tienen una jerarquía. Es decir, hay palabras que valen más que otras.
- b) Las palabras no se pueden expresar si no es una detrás de otra.

Ejs. Los militares... etc.

Deberemos aprovechar, como un recurso más para llegar a escribir bien, todos los momentos para pensar, para trabajar las ideas, para redactar. Este ejercicio mental es absolutamente ineludible para poder escribir.

Pero claro, esto solamente no nos va a hacer periodistas. Porque un orden mental ~~requerido~~ solamente sería requerido por el orador, cuyo medio de expresión es oral. Los buenos periodistas no necesitamos ser buenos oradores, Nadie nos lo ha pedido. Lo que sí necesitamos es escribir con claridad y coherencia.

Para esto deberemos atender primero a ciertas reglas elementales, esenciales del lenguaje periodístico.

Partamos de que el periodismo es un género literario al servicio de la comunicación social. Con esto hemos hecho una distinción de éste con otros géneros literarios.

El periodismo pues, genera la comunicación; sirve como intermediario a la comunicación. En cualquier situación, el lenguaje periodístico deberá servir a la comunicación social. Si no es así, será cualquier cosa, menos lenguaje periodístico.

¿Cuáles son las características de dicho lenguaje periodístico?.'

- 1) Sencillez.
- 2) Brevedad.
- 3) Concisión.

La sencillez tiene que ver fundamentalmente con la estructura de las frases; con la estructura gramatical de las frases.

La brevedad se refiere al tamaño de las oraciones, de los párrafos y también, a la dimensión de las palabras, consideradas aisladamente.

La concisión va más relacionada con la intención del redactor.

Pero recuerden: "Lo breve, si bueno, dos veces bueno".

La concisión es el propósito de ir directamente al asunto, sin rodeos.

     N                    

Usar de preferencia lo corto.

Huir de toda frase que tenga más allá de 15, 18, 20 palabras.

Vigilar sus frases, de suerte que ninguna vaya más allá de un renglón y medio. Un párrafo periodístico no deberá tener más de 5 ó 6 renglones.

---

TRABAJO: Desarrollar un artículo (género de opinión). Extensión 1 y media cuartillas. (40 - 45 líneas). No menor de 35 líneas. Sus propias reflexiones sobre el 2 de octubre y el nombramiento de Díaz Ordaz como embajador de España.

Y: Obligatorio incorporar a su lenguaje a) una estructura mental; b) sencillez; c) brevedad y d) concisión en cada párrafo. Este será el trabajo No. 3. Con fecha 3 de mayo de 1977.